

fecten a los otros; lo que deseais para vosotros debe ser ante todo de la misma preocupaci3n para otros muchos y ello no como un gesto de bondad 3nicamente sino lo justo y muy de acuerdo con lo que demanda en su justicia el Padre, ser equitativos unos con otros y no s3lo con las cosas materiales porque tambi3n se puede ser mezquino en el afecto verdadero, al otorgar de los deberes o derechos diferenciando a unos de los otros, aprended del Se1or la diferencia no con las debilidades del humano sino con las ense1anzas de ese Padre, recordad, el cielo es enorme y en 3l cabr3n tambi3n unos y otros siempre y cuando lo compartan por entero con el amor que el Padre es hacia vosotros.

FABIÁN